

por los que por gratitud á ascensos obtenidos ó esperanzas de recompensas futuras quisieran servir, bajo el amparo de la inviolabilidad que presta el cargo, á los adversarios.

«3.º Que los procesos de esa índole se lleven con gran rapidéz y con toda preferencia y se evite á toda costa la desmoralizadora sospecha de que se procese á inocentes para absolverlos cuando no pueden ser molestos.»

Y basta por hoy, pues va siendo demasiada estensa esta correspondencia.

Suyo fmo. amigo q. b. s. m.

El Corresponsal.

RECTIFICACIONES.

Al aparecer en el estadio de la prensa tuvimos la franqueza necesaria para manifestar que uno de los principales objetos que nos proponíamos era rectificar las inexactitudes en que voluntaria ó involuntariamente pudiese incurrir nuestro delicado e instructivo colega *El Montsacopa*, y de tal modo hemos realizado hasta ahora este propósito que nuestros lectores han tenido ocasion de observar que en todos nuestros anteriores números se ha hallado una seccion encabezada con el titulo de *rectificaciones*: Pero es el caso que ó por cansancio de los redactores de aquel periódico, ó por escasez de materiales en el arsenal de su inventiva periodística se observa que la tal publicacion, lejos de aumentar en interés é importancia va inclinándose mas y mas cada dia hacia el lado de la indiferencia, del descuido y del abandono; de tal modo, que de continuar así, fácil será que no nos quede medio de continuar cumpliendo nuestro aludido propósito, sobre todo si tenemos en cuenta que ni aun en el terreno de las invectivas, de las provocaciones y de los insultos que es para sus redactores el mas favorito, no nos presenta ninguna novedad, ni cosa alguna que no haya sido ya rectificada.

Una cosa sin embargo debemos hoy hacer notar y es: que *El Montsacopa*, ó por venir amaestrándose en la profesion sus acreditados redactores, ó por haber cambiado el personal de los mismos, parece que va tomando un rumbo muy diferente del que emprendió en un principio, ya que si en los primeros números solo respiraba animosidad, rencor, insulto y atropello, ahora procura encubrir un tanto estos repugnantes vicios, con sus frases zumbonas, con sus instintos poéticos, con *escogidos* cantares y con gracias especiales, tan *finas*, tan *vaporosas*, que pronto se pierden de vista.

Si jóvenes y con poca esperiencia en el oficio se muestran ya tan listos, y tanto progresan los redactores de dicho periódico ¿qué no hemos de esperar de ellos cuando adelanten en edad y en conocimiento? ¿Cómo se equivocan los que al leer el último número de *El Montsacopa* empezaban á decir que va perdiendo mucho en cuerpo y.... en alma! Nosotros recomendamos á su Director que no se olvide de remitir un ejemplar á su noble candidato señor Marqués de Aguilar, como boton..... para muestra de la esforzada y heroica defensa de sus intereses electorales.

Es inútil que los pulcros redactores de

El Montsacopa pretendan darnos leccion de periodista, porque presumiendo que su enseñanza seria exactamente conforme con las prácticas de que hace gala dicho periódico, nosotros la rechazamos como contraria al buen nombre y prestigio de la prensa, como reprobada por la sana razon, y como incompatible con la decencia y la buena moral. Pero esos hombres han querido traer á colacion unos humildes *zuecos*: ¿con qué motivo lo han hecho? ¿será porque quieren cubrir ó esconder con ellos la *bella* forma de sus piés, cada vez que tratan de echar... un par de coces?

Qué idea tendrán los dos principales colaboradores de *El Montsacopa*, de esa olla municipal, cuyo solo recuerdo humedece sus labios? ¿Con qué tienen noticia de que es fácil meter en ella una cuchara? ¿Desde cuando lo saben? ¿Lo aprendieron tal vez allá por el año 1874? Si así es, nosotros les suplicamos á título de buenos amigos nos digan con franqueza si fué muy dulce y abundante el manjar que de tal olla sacaron.

Crónica local.

El Montsacopa, á beneficio de su escrupulosa vigilancia tiene la fortuna de sorprender á nuestros amigos en medio de sus lloriqueos, de sus abatimientos y de sus desesperaciones: *EL Eco*, tonto y descuidado, no encuentra nunca, á su paso, á los allegados de *El Montsacopa*, de quienes nada sabriamos, si alguno de ellos (vean Vds. lo mucho que se quieren y lo bien unidos que están) no se nos hubiese acercado para hacernos saber el frenesí, la impaciencia y la rabia que respiran por todos los poros, al contemplar nuestra calma, nuestra tranquilidad y nuestra confianza en el resultado de la próxima eleccion, y sobre todo al saber las defeciones y desengaños que van recibiendo dia por dia, en los distintos pueblos de este distrito. ¿Qué harian esos inocentes y cándidos señores, si supieran que las pocas noticias que hayan podido ahagarlos en estos dias de movimiento electoral, han sido echadas al viento de nuestra parte, para inspirarles confianza y sofocar su actividad?

¡Qué bueno, qué inocente es el pobre señor Aulet! Con una candidéz que encanta y enamora, nos dice que la ley no permite al Alcalde recaudar fondos municipales. ¡Angelito de Dios! Se ha figurado que nosotros no lo sabíamos, y con una imponderable bondad se ha entretenido en explicárnoslo. Lo sabíamos ya, es verdad, pero no podemos menos que agradecerle sus noticias en gracia de su buena intencion, á cambio de la que, en uso de cariñosa correspondencia, nos apresuraremos á advertirle, para su mayor bien y su mejor gobierno, que no deja bien despejada la incógnita que se buscaba, que no ha puesto en claro el *quid* de la cuestion: y que esta queda en pié del mismo modo que queda sin contestacion la pregunta que hoy repetimos por tercera vez: ¿Ha conseguido V. dejar satisfecho al Sr. de

Traver al darle cuenta de su conducta y.... de sus desembolsos?

Algunos electores del pueblo de Tortellá nos han asegurado que D. Eduardo Casellas de Barcelona, que hace gala de sus ideas democráticas les recomendó muy eficazmente la candidatura del flamante conservador Sr. Marqués de Aguilar.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que en la tarde del martes llegó en esta nuestro dignísimo candidato D. Pedro Diz Romero, á quien, por la noche obsequiaron sus amigos con una brillante serenata, en que tomó parte el tan acreditado coro de *El Laurel*.

Ayer, por el coche de la mañana, salieron de esta para Gerona, nuestros queridos diputados provinciales, D. Ignacio Bassols y D. Pablo Soler; para concurrir á las sesiones que está celebrando la Excelentísima Diputacion. Con esta noticia cree ofrecer *EL Eco* una verdadera *satisfaccion* á los redactores de *El Montsacopa*, que habian dado en *temer* por la vida de estos señores, creyendo que iba á caer sobre su cabeza uno de esos tremendos truenos, que se descargan todos los dias sobre los que tienen representacion popular.

¡Pobre colega! se conoce que los elevados grados de tu furibunda ira han dado al traste con toda la historia de la mayoría de esos tranochados partidarios del señor Marqués que dices están fumando en la Casa grande ó sea consistorial, (les compadecemos) mientras que nuestros redactores, dices, por gratuita suposicion, están escupiendo, ávidos de mando. Cierta fumar hay, amado colega, que al paso que embota los sentidos del fumador, provoca la salivacion del vecindario, con el pestilente humo que despiden cierta clase de puros de contrabando.

De nuestro colega, *El País* de Figueras, periódico liberal conservador, copiamos el siguiente apartado:

«Hace ya demasiado tiempo que el país sufre con paciencia la imposicion á que el Gobierno le subyuga para el mas sagrado y estimable de sus derechos políticos, y el país se va cansando ya de farsa, y quiere que sea una realidad lo que ha sido hasta ahora un sarcasmo de sus sagrados derechos.»

Si así se espresa un periódico protector de la situacion gobernante ¿que habrán de decir los que son contrarios? No encontramos palabras de fuerza y conveniencia que el caso requiere

Parece un cuento que *El Montsacopa* venga perdiendo su tiempo en analíticos ensayos de los innegables grados de religion católica de nuestro comun amigo el Sr. Diz Romero, mientras entre los propagandistas del señor Marqués de Aguilar, tiene mucho que analizar en el mismo sentido y con mucho mas *fe-haciente* resultado. No lo deseamos, pero si se nos obliga, sentaremos datos.

Cada uno de tus apartados nos suministra el deseo de repetirte, caro colega, aquella aguda frase, *la cabra siempre*